

# CUIDANDO A NIÑOS CON MADRES/PADRES ENCARCELADAS/OS EIDADES DIFERENTES / PROBLEMAS DIFERENTES

---



CIPL 201  
nrccfi.camden.rutgers.edu

Tener un padre en la cárcel presenta diversos desafíos en cada etapa del desarrollo del niño.

## La primera infancia: el primer año de vida

A pesar de que un bebé de menos de un año de edad no reaccionará ante el encarcelamiento del progenitor, ésta no deja de ser una etapa importante en el desarrollo infantil; los niños están aprendiendo a conectarse o apegarse a sus cuidadores y a confiar en que los adultos están allí para satisfacer sus necesidades.

En esta etapa de apego, los niños pueden sentir la ausencia del padre encarcelado y hasta pueden extrañarlo aunque no haya estado muy presente antes del encarcelamiento. Si un progenitor, que también es su cuidador primario, “desaparece” para ir a la cárcel, el niño experimentará un trauma, interfiriendo seriamente no sólo con el desarrollo de la confianza sino también con la relación que se gestó con el nuevo cuidador. Es importante tener en cuenta que en esta etapa, la confianza y las tareas básicas de apego pueden encontrarse amenazadas si el niño es mudado de hogar en reiteradas veces o si se presenta cualquier otra interrupción en la relación cuidador-niño.

## Infantes: niños de 1 a 2 años

Los niños ponen a prueba a los adultos cuidadores para saber si serán capaces de responder a sus necesidades. Por momentos necesitan huir de ciertas situaciones y decir que “no”. Estos nuevos comportamientos verbales y motores generan que los adultos respondan poniéndole límites al niño. Los niños por su parte desean ser independientes, andar libres, pero también necesitan sentirse seguros. La lucha entre el deseo de independencia y la necesidad de apego resulta particularmente difícil para los niños que están separados de un progenitor debido al encarcelamiento.

El niño expresa estos sentimientos y conflictos a través de rabietas que pueden fastidiar y hasta incluso provocar la ira del adulto; los enojos y la negatividad que caracteriza esta etapa del desarrollo puede ser un desafío para cualquier cuidador.

Los cuidadores invierten recursos emocionales y físicos en manejar cuestiones que tienen que ver con el sistema de justicia penal por lo que les queda poca fuerza para enfrentarse con las rabietas del niño.

## Preescolares: niños de 3 a 5 años de edad

Ésta es la edad de la oposición, las batallas por el poder, el control y las fantasías. En esta etapa del desarrollo, el niño precisa comprobar que es individual y único, una persona separada de su cuidador.

“Si coopero contigo, me transformo en ti. Y porque yo soy yo, y no tú, no cooperaré y si tú me obligas, te odiaré y desearé que desaparezcas.” Éste no es realmente un pensamiento sino más bien un instinto visceral en la mayoría de los niños de 4 a 6 años.

Estas nuevas demandas de los adultos para que regule su autocontrol pueden conducir a los niños a aplicar el pensamiento mágico y la fantasía al encarcelamiento de sus padres. Los niños en edad preescolar consideran que son responsables del encarcelamiento de sus padres, creen haber deseado que el padre se fuera cuando estaban enojados.

También pueden retroceder en su desarrollo, como orinar la cama de noche, sufrir insomnio o problemas alimenticios. Asimismo pueden desarrollar temores, pesadillas y retroceder a las pataletas típicas de los infantes.

Los niños en edad preescolar necesitan saber que tienen cierta influencia sobre los adultos para que sus necesidades sean satisfechas. Mantener una conexión con el progenitor encarcelado puede ser crítico y fundamental en esta etapa del desarrollo para evitar sentimientos de culpabilidad, pérdida de control, impotencia y conflictos de lealtad que pueden tener consecuencias a largo plazo.

## **Niños en edad escolar: de 5 a 8 años**

El niño en edad escolar está comenzando a reemplazar a los padres como el centro de su universo. A la edad de 7 años comienzan a sentir vergüenza y sentimientos de humillación. Estos niños experimentan tristeza por la separación, pero a la vez aprenden nuevas habilidades sociales y se enfocan en su grupo de amigos. En esta etapa del desarrollo, los niños comprenden el concepto de “crimen y castigo”, como puede apreciarse en la declaración de un niño de primer grado: “La reprimenda de mi mami es bien larga”. Mientras ellos comienzan a enfocarse en cómo juntarse con otros niños para socializar, al mismo tiempo se dan cuenta del estigma de tener un padre encarcelado y el aislamiento que esto provoca.

Los niños en los primeros grados de primaria precisan experimentar el éxito y desarrollar el sentido de competencia con los adultos y sus pares, aspecto que los hace vulnerables a las burlas de sus compañeros sobre el arresto o encarcelamiento de su progenitor. Aún no tienen la habilidad de articular la historia o expresar con claridad sus sentimientos a fin de satisfacer a sus pares y a la vez evitar incomodar o avergonzar a la familia.

Este conflicto entre las amistades y la lealtad familiar puede llevar a los niños a no querer ir a la escuela, desarrollar dolores físicos y a evitar hablar, a menos que se encuentren en el hogar.

## **Preadolescentes: niños de 9 a 11 años**

La pre adolescencia es la etapa en la que se experimenta un torrente de emociones. Los niños empiezan a comprender que lo que es “bueno o malo” varía de familia en familia. En esta etapa están empezando a reconocer sus propios sentimientos, los de sus pares y miembros de su familia, y así comienzan a comprender los comportamientos y reacciones de las personas. Los adultos etiquetan los sentimientos de los niños pero deben evitar juzgarlos.

Los adultos también deben ser buenos modelos para los niños y enseñarles habilidades comunicativas dando explicaciones y sabiendo escucharlos. Los preadolescentes también toman más decisiones que antes, en relación a sus tareas, actividades y amistades.

Precisan que sus opiniones y gustos sean respetados. Es posible que elijan distanciarse de su progenitor encarcelado, en parte para ejercer su poder de decisión, como así también para evitar sentirse avergonzados.

Finalmente, mientras los niños se encuentran en proceso de entender las reglas y consecuencias y lo que significa la empatía por otros, los adultos deben ser honestos y genuinos con ellos. Los adultos que actúan asustados o enojados pero dicen “Estoy bien”, confundirán al niño; tales mensajes incongruentes pueden conducir a que el pre adolescente tenga una mala conducta en su esfuerzo por comprender lo que realmente está sucediendo y poder expresar su frustración.

## **Adolescentes**

Los niños en edad adolescente están permanentemente tratando de descifrar quiénes son, hacia dónde van y con quiénes desean ir. También intentan equilibrar los riesgos para evitar el peligro.

Muchos adolescentes con progenitores privados de libertad han experimentado varias separaciones debido a previos encarcelamientos o a un estilo de vida caótico. Sus experiencias de vida pueden incluir adicciones, inestabilidad financiera, estrés del cuidador, fracaso escolar y vivir en comunidades carentes de recursos y redes sociales de contención.

Se espera que un adolescente asuma el rol de un adulto, puede suceder que pasen largos períodos sin supervisión. Pueden tener sentimientos contradictorios sobre su progenitor encarcelado, puede suceder que teman convertirse en su padre, que intenten ser como su padre que lo rechacen de manera agresiva. También se encuentran desesperanzados, descreyendo que sus padres vuelvan a vivir con ellos.

Se debe tener en cuenta que los niños pueden reaccionar al encarcelamiento de sus padres de múltiples maneras. Estas diferentes reacciones dependen de su edad, personalidad, circunstancias familiares, situaciones estresantes a su alrededor, detalles del delito y del encarcelamiento y recursos profesionales disponibles.

---

## **SOBRE LOS CONTENIDOS DE LA BIBLIOTECA**

Los capítulos que forman parte de esta compilación pueden ser descargados individualmente y de manera gratuita del sitio web del Centro Nacional de Recursos para Hijos y Familias de personas encarceladas de la Universidad Rutgers Camden, [nrccfi.camden.rutgers.edu](http://nrccfi.camden.rutgers.edu).

Se permite y promueve su copia, siempre que se respete el material y no se utilice de manera comercial. El Centro pide disculpas por no contar con presupuesto para el envío de copias gratuitas.

Ante cualquier duda o comentario puede escribir a:

*The Children of Incarcerated Parents Library* a Rutgers University Camden, 405-7 Cooper Street, Room 103, Camden, NJ 08102-1521. Tel: 856-225-2718 / Fax: 856-225-6435.

## **AGRADECIMIENTOS**

La Biblioteca sobre Hijos de Padres encarcelados fue inicialmente financiada gracias a una donación de la Fundación Robert Wood Johnson con apoyo adicional de la *Catholic Campaign for Human Development*, y por contribuciones del *Jack DeLoss Taylor Charitable Trust* y de la *Heidtke Foundation*.

Las organizaciones que nos patrocinan son:

- Alpha Phi Alpha Fraternity, Inc.
- Southern Region, Children and Family Networks.
- Hour Children.
- The National Practitioners Network for Fathers and Families.
- The Osborne Association.

Se extiende un agradecimiento especial a The Osborne Association, Nueva York, por permitir la revisión y publicación de material de sus folletos llamados: *How Can I Help?* (¿Cómo yo puedo ayudar?).

Para mayor información sobre *Stronger Together Handbooks* (2014), dirigirse a [www.osborneny.org](http://www.osborneny.org).

Traducción original: Maria Cristina Alvite (2008).

Traducción, revisión y edición: Maria Eva Dorigo (2015).

Colaboración: Mariana Morán.